

Julio Pimentel Pinto

Uma Memória do Mundo. Ficção, memória e história em Jorge Luis Borges

São Paulo: Estação, 1998

La perspectiva adoptada por el autor es la del historiador interesado en las relaciones entre quehacer histórico y quehacer literario, dos prácticas de escritura fundadas por la memoria. En diálogo con la reflexión historiográfica de la "nueva historia de la cultura", especialmente con Hyden White y con Dominick LaCapra, Pimentel Pinto reflexiona sobre la posibilidad de extender el campo de la historia acercándolo al de la literatura.

La memoria, un ejercicio de ficcionalización situado al borde de la historia, es la fuente privilegiada de la escritura de Borges, un "memorioso" que construye una "poética de la memoria". Para Pimentel, Borges practica un tipo de historia en que la imaginación juega de nexo articulador historia y literatura. El modo mismo en que Borges entiende la escritura como un oficio de amanuense del trabajo ajeno entreteje elementos del quehacer literario y del historiográfico.

La hipótesis del autor sale al encuentro de quienes han visto en Borges un escritor ajeno a la historia o quienes afirman una transformación radical del Borges nacionalista en cosmopolita entre los años veinte y treinta, y coincide con lecturas críticas más recientes que reconocen en Borges estrategias de reflexión sobre la historia.

Siempre respetuoso de la dimensión literaria de su investigación, Pimentel trata de mostrar las semejanzas entre el trabajo de la memoria que va asociado a la labor del poeta y el movimiento de constitución de la memoria histórica, de la producción del texto historiográfico. Se pregunta si acaso Borges no estará realizando una labor de historiador, indicando caminos de construcción de la historia.

El estudio está dividido en tres partes. La primera analiza la obra de Borges –una amplia selección de ejemplos tomados de la totalidad del corpus borgesiano más algunas entrevistas- desde la perspectiva de la producción y evolución de una memoria de la patria y de la ciudad. Investiga la intervención de Borges en debates en torno a la idea de nación, nacionalismo, patria, idioma; indaga su cosmopolitismo, su construcción de una "memoria literaria" para Buenos Aires, la "ciudad-mundo" de contornos universales. Pimentel ve en el temprano "nacionalismo" literario de Borges no una preocupación inmediata de busca de sistemas de identificación sino un ensayo de explicación del carácter paradójico de todas las formas de identidad, de la monstruosidad e imposibilidad lógica de todo nacionalismo. Por eso afirma que entre los dos Borges no hay ruptura sino continuidad. Las ficciones de los años cuarenta se muestran así como un espacio desde donde seguir pensando las identidades colectivas y la paradoja que encierran.

En la segunda parte aborda estudios críticos en torno a Borges en que se lo reconoce como ajeno a la historia o plenamente vinculado con ella. A partir de la crítica más reciente intenta reencauzar la lectura de la obra borgesiana entendiéndola como vinculada con el tiempo vivido, una lectura en que el cosmopolitismo es relativizado.

La tercera parte intenta precisar en la obra de Borges los mecanismos de producción de memoria y de sus conexiones o fusión con la historia. Retoma las discusiones de los capítulos anteriores, pero ahora para marcar los límites entre la construcción discursiva

de la historia y la elaboración de la memoria. Los mecanismos de producción de la memoria en Borges son estudiados en términos de nociones recurrentes en la crítica: lectura, influencia, reescritura, segunda mano, hipótesis de autoría, todos ellos modos de interpretar el movimiento de la memoria en sus escritos.

Cristina Parodi
Buenos Aires